Naciones Unidas S/PV.6172



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6172ª sesión

Martes 28 de julio de 2009, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Rugunda	(Uganda)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Somdah
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Turquía	Sr. Çorman
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

La situación en el Chad, la República Centroafricana y la subregión

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (S/2009/359)

09-42732 (S)





Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Chad, la República Centroafricana y la subregión

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (S/2009/359)

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de la República Centroafricana y del Chad en las que solicitan que se les invite a participar en el examen del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Poukré-Kono (República Centroafricana) y el Sr. Allam-mi (Chad) toman asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad conviene en invitar al Sr. Victor da Silva Angelo, Representante Especial y jefe de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Angelo a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/359, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa que formulará el Sr. Victor da Silva Angelo, quien ahora tiene la palabra.

Sr. Angelo (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Consejo de Seguridad por la posibilidad de presentar el informe (S/2009/359) del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), de fecha 14 de julio de 2009. Abarca las principales novedades políticas, de seguridad y humanitarias que se registraron desde el último informe (S/2009/199), de 14 de abril de 2009. El informe también incluye un anexo en el que figura un plan de trabajo estratégico en pro del cumplimiento de los parámetros respaldados por el Consejo de Seguridad en su resolución 1861 (2009). Quisiera aprovechar esta oportunidad para proporcionar al Consejo información actualizada sobre las últimas novedades fundamentales. Me referiré primeramente a la situación política en el Chad.

El 28 de mayo, en el marco del acuerdo concertado el 13 de agosto de 2007, el Gobierno y la oposición democrática lograron un consenso sobre las leyes que rigen el estatuto de la oposición y la carta de los partidos políticos. También llegaron a un acuerdo sobre el código electoral y la Comisión Electoral Nacional Independiente. Estos acuerdos permitieron lograr un progreso serio en el proceso político interno. La semana pasada, los miembros y el Presidente de la comisión electoral prestaron juramento.

En el mismo sentido, el 20 de mayo el Gobierno empezó a elaborar un censo general de población, lo que prepara el terreno para el registro de electores y la delimitación de los distritos electorales de cara a las elecciones nacionales. Parte del apoyo de la comunidad internacional para realizar el censo también consistió en asistencia logística de la MINURCAT. Se prevé que los resultados se den a conocer en breve.

En cuanto a las condiciones de seguridad, el 4 de mayo grupos de oposición armada del Chad, bajo la coalición de la Unión de Fuerzas de la Resistencia, lanzaron un ataque contra territorio chadiano desde el Sudán. El ataque fue repelido por el Ejército Nacional del Chad mediante bombardeos aéreos y enfrentamientos directos el 7 de mayo cerca de Am Dam, lo que obligó a los rebeldes a retirarse. Como medida de seguridad, la MINURCAT trasladó a varios trabajadores de asistencia humanitaria de Koukou

Angarana a Goz Beida durante el conflicto armado y aumentó considerablemente las patrullas en todos los sectores. Además, la MINURCAT pidió a todas las partes que respetaran el espacio humanitario y el derecho internacional humanitario.

En cuanto a las relaciones entre el Chad y el Sudán, a pesar del acuerdo de Doha firmado el 3 de mayo por los Gobiernos chadiano y sudanés bajo la égida de Qatar, los últimos enfrentamientos que ocurrieron en mayo volvieron tensas una vez más las relaciones entre los dos países. A pesar de las declaraciones que ambos países formularon el 24 y el 25 de mayo, en las que expresaban su apoyo a los esfuerzos de Qatar por poner fin a la situación actual, hace poco surgieron más tensiones. La relación entre el Chad y el Sudán incide de manera crítica en la situación en ambos lados de la frontera. Es urgente distender la situación y reanudar las iniciativas diplomáticas.

En este contexto, mantenemos un vínculo estrecho con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y estamos en contacto con los Estados miembros del proceso de Dakar para tratar de determinar las medidas de fomento de la confianza necesarias para la próxima reunión del Grupo de Contacto, que se celebrará en un futuro próximo.

La temporada de lluvias proporciona una oportunidad para renovar el compromiso político entre el Chad y el Sudán. Las partes deberían aprovechar esta oportunidad para reactivar el proceso, incluida la aplicación del mecanismo de verificación fronteriza.

En cuanto a la República Centroafricana, la situación en la región de Vakaga en la parte nororiental del país ha sido sumamente insegura en los últimos tres meses y sigue siendo muy preocupante, ya que los grupos armados y los bandidos siguen operando en la zona. El 6 y el 21 de junio, hombres armados atacaron la ciudad de Birao. Al menos 27 personas perdieron la vida en los enfrentamientos y al menos un 60% de las viviendas de esa ciudad quedaron destruidas por el fuego. Al día de hoy, hay grandes segmentos de la población que todavía no han vuelto a Birao.

La MINURCAT, en estrecha colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), ha mantenido contactos constantes con el Gobierno de la República Centroafricana con miras a convencer a las autoridades nacionales de que combinen la presencia militar de la MINURCAT con un fortalecimiento de la presencia de funcionarios estatales y con la iniciación de esfuerzos de mediación. En la actualidad, la MINURCAT está plenamente desplegada en la zona de operaciones encomendada en su mandato en la República Centroafricana, pero la gravedad de la situación supera nuestra capacidad para responder a todas las necesidades de seguridad de la zona. El 1º de julio, el Gobierno envió una delegación de mediación encabezada por el Ministro de Administración Territorial. El Ministro fue acompañado por un funcionario político de la BONUCA y recibió apoyo de la MINURCAT en materia logística y de seguridad. Los esfuerzos iniciales de mediación surtieron resultado, pero deben continuarse.

La región de Vakaga sigue en una situación precaria. Por razones de seguridad, en estos momentos no se entrega asistencia humanitaria. La región debe recibir una atención sostenida del Gobierno de la República Centroafricana y de la comunidad internacional. Ello incluye las zonas de Sam Oundja y Sikikede, en las que de hecho por ahora no hay ninguna fuerza de seguridad. En ellas hay refugiados y desplazados.

La MINURCAT también colaboró estrechamente con el Gobierno de la República Centroafricana y el equipo de las Naciones Unidas en el país, en Bangui, para crear un corredor humanitario a fin de ayudar a 16.600 refugiados de la República Centroafricana que actualmente se encuentran en el Chad meridional. Debido a las lluvias, nos resultó imposible llegar a ellos desde el lado chadiano. Con la colaboración del Gobierno de la República Centroafricana, pudimos abrir un corredor humanitario y proporcionar la asistencia necesaria a los refugiados.

En cuanto a la situación humanitaria, durante el período que se examina, la MINURCAT entabló un diálogo bien estructurado con la comunidad humanitaria. Este diálogo, que fue facilitado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), se celebra semanalmente. Ha permitido entender mejor las funciones y las inquietudes de cada una de las partes.

Tras los enfrentamientos de mayo, se produjo un aumento considerable de la delincuencia, el bandidaje y la inseguridad, lo que redujo una vez más el espacio humanitario en algunas zonas del este del Chad. Como

medida provisional, la MINURCAT aumentó el número de escoltas para asegurar la continuación de las operaciones humanitarias. Se ha incluido al personal humanitario en los planes y en la capacitación a nivel local en materia de seguridad y evacuación para garantizar una respuesta coordinada, de ser necesario.

Se ha producido un aumento del número de armas pequeñas y artefactos explosivos sin detonar. Nuestra dependencia de actividades relativas a las minas, en coordinación con el Centro Nacional de Remoción de Minas del Chad y varias organizaciones no gubernamentales, ha puesto en marcha una operación de emergencia para eliminar las minas de carreteras principales, así como de zonas de operación en las inmediaciones de lugares que en momentos anteriores o recientes fueron campos de batalla. Habiendo completado la remoción de minas de los ejes principales, ahora la dependencia de actividades relativas a las minas desplegará equipos de remoción de minas en zonas prioritarias de operación, en particular aquellas zonas a las que se cree que los desplazados pueden volver.

En cuanto al despliegue de una fuerza militar, ahora se cuenta con el 46% de la dotación encomendada en el mandato. El lento despliegue de la fuerza ha limitado la capacidad de la MINURCAT para ejecutar con eficacia el concepto militar de operaciones y proporcionar las condiciones de seguridad necesarias para el personal humanitario, los refugiados, los desplazados y la población vulnerable, incluidas las zonas de regreso. Como medida provisional, la fuerza ofrecerá escoltas a la comunidad humanitaria hasta que exista la capacidad suficiente para que las patrullas se conviertan en el método de intervención más conveniente.

Mientras tanto, la fuerza ejecutó la Operación Pioneer del 13 al 17 de julio, lo que incrementó considerablemente la presencia sobre el terreno a través de patrullas y contingentes de infantería en aldeas remotas a las que los desplazados podrían regresar. La fuerza también ha aumentado las patrullas en los principales ejes y ha hecho un amplio uso de los helicópteros para llegar a zonas que de otra manera serían inaccesibles durante la temporada de lluvias. Esos despliegues preventivos proyectaron a la fuerza hacia operaciones de expedición. El ejercicio se llevó a cabo con éxito, y puedo asegurar al Consejo que se repetirá con cada vez más frecuencia a medida que la fuerza reciba más contingentes.

Todavía faltan helicópteros mejor preparados para realizar vuelos nocturnos y, hoy por hoy, sólo contamos con cuatro de los 18 helicópteros militares previstos. Bangladesh desplegará tres helicópteros de uso general este año, pero hasta ahora no hemos recibido ninguna promesa en cuanto a los helicópteros restantes. Si esta situación inaceptable persiste, será preciso estudiar la posibilidad de adquirir esas capacidades por medios comerciales. Quisiéramos pedir a quienes ya están desplegados como parte de la fuerza que fortifiquen su presencia y prolonguen su despliegue.

Quisiera pronunciar unas palabras alentadoras sobre el Destacamento Integrado de Seguridad (DIS). Desde octubre de 2008, el DIS ha realizado unas 3.000 operaciones de escolta de seguridad y ha detenido a más de 90 personas sospechosas de participar en varios delitos contra la comunidad humanitaria, así como 56 personas acusadas de robo a mano armada y cinco acusadas de violación. Esas violaciones tuvieron lugar en los alrededores de los campamentos de refugiados.

La tasa de recuperación de los vehículos secuestrados asciende ahora al 60%, en comparación con el 10% que existía antes del despliegue del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS). En la actualidad, el DIS lleva a cabo un promedio de 85 operaciones de escoltas y 240 patrullas semanales. Esos son excelentes indicadores de desempeño y de motivación.

Los acontecimientos de mayo demuestran que el DIS, como fuerza de policía nacional, corre el riesgo de ser blanco de los grupos armados de oposición. El Destacamento Integrado de Seguridad fue objeto de una serie de ataques directos durante las incursiones y después de ellas, sufriendo como consecuencia varias bajas. La MINURCAT y el Gobierno coinciden plenamente en que el DIS es una fuerza de policía sin un mandato militar y que su principal ámbito es proteger y brindar seguridad a las personas desplazadas, los refugiados, el personal humanitario y la población local.

Mientras tanto, la policía de las Naciones Unidas intensificará la capacitación en el servicio de elementos del DIS, incluida la capacitación de dos meses y la certificación de 40 agentes de la policía judicial. Seguiremos también promoviendo una estrecha cooperación entre el DIS y nuestra sección jurídica. El apoyo logístico de la Misión al DIS sigue

siendo muy débil y tratamos de atender ese asunto con suma urgencia.

El concepto del DIS puede ser fácilmente parte de una reforma del sector de la seguridad en el Chad. Sin embargo, el DIS es financiado de manera voluntaria por los Estados Miembros, y el Fondo Fiduciario se está quedando rápidamente sin dinero. Para finales de octubre, el Fondo no tendrá ni un centavo. Como comprenderán los miembros del Consejo, la situación es muy grave, y ruego que sigan prestando apoyo a este elemento fundamental de nuestra Misión. El presupuesto para mantener funcionando al DIS durante un año más en estos momentos es de alrededor de 17 millones de dólares.

Deseo referirme un poco a la justicia y las cárceles. Como saben los miembros del Consejo, tenemos un programa importante de apoyo a la justicia en la sección. Hemos capacitado a empleados públicos para que funjan como jueces de paz y fiscales en el este del Chad debido a que no hay magistrados. Durante el período que abarca el informe trabajamos muy estrechamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas Refugiados a fin de facilitar las actuaciones de los tribunales penales itinerantes en varios lugares en el este del Chad. Sin embargo, la seguridad de las autoridades judiciales sigue siendo un obstáculo para el despliegue de los magistrados.

Hemos proporcionado también formación en el servicio al personal penitenciario en el este del Chad. Colaboramos muy estrechamente con las autoridades penitenciarias chadianas y hemos elaborado un conjunto general de leyes, políticas y procedimientos para ayudar al Gobierno del Chad a crear un sistema penitenciario profesional. Esas medidas aguardan ahora la aprobación del Parlamento. Sin embargo, las pocas cárceles que existen en el este del Chad se encuentran en muy mal estado y necesitan ser rehabilitadas con urgencia.

En cuanto a los derechos humanos, la Misión sigue dando seguimiento a la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 1612 (2005), 1820 (2008) y 1325 (2000). Ochenta y cuatro niños estaban entre los combatientes rebeldes capturados durante el enfrentamiento que se produjo a principios de mayo. Esos 84 niños fueron entregados al UNICEF para su desmovilización y reintegración. Encomiamos al Gobierno por haber adoptado esa iniciativa. No obstante, ello confirma que la movilización de los niños soldados sigue siendo un problema grave en el Chad, y una prioridad de nuestra labor.

Ha habido también problemas de detención arbitraria y prolongada de hombres, mujeres y menores, así como de violencia por razón de género, matrimonios forzosos y violencia doméstica. Como parte de una reforma posiblemente más amplia del sector de la seguridad es necesario que elaboremos un plan general para la recogida de armas.

En cuanto a los asuntos políticos y civiles, deseo añadir brevemente que, durante los últimos meses transcurridos, la MINURCAT, junto con las autoridades administrativas y tradicionales locales, y con el apoyo de la Unión Europea y de la Comisión Europea, ha iniciado un programa de diálogo intercomunitario, que se basa en el fortalecimiento de los mecanismos de solución de conflictos tradicionales vigentes mediante la creación de comisiones locales de reconciliación entre las comunidades, presididas ya sea por las autoridades administrativas como por las tradicionales.

En particular, el 30 de junio, con nuestra ayuda y con la asistencia de las autoridades locales, los dirigentes tribales de los grupos Massalit y Zaghawa convinieron en abordar el problema que obstaculiza el regreso de los Massalit a sus poblados de origen. Ese grupo étnico desplazado ha comenzado ya a regresar, a tiempo para la temporada de siembra, generando la esperanza de una solución a largo plazo del conflicto. En un esfuerzo reciente similar, el 15 de julio logramos reunir a dos comunidades que habían tenido conflictos graves, y están de acuerdo en vivir de manera pacífica y poner fin a su litigio que ha durado tanto tiempo. Este giro de los acontecimientos permitirá que más de 1.000 refugiados que han cruzado la frontera y se encuentran actualmente en el Sudán regresen al Chad en los próximos días o en un par de semanas.

Esos acontecimientos positivos generan la esperanza de lograr la paz a nivel de base. Son también propicios para el regreso de los desplazados, que, como los miembros del Consejo saben, es el parámetro principal de nuestra estrategia.

A continuación deseo hablar un poco sobre el plan de trabajo estratégico. Como dije al principio, hemos elaborado un plan de trabajo estratégico, que incluye los principales parámetros de la Misión, los indicadores de progreso, las principales actividades y

algunas de las condiciones necesarias que deben crearse. La cuestión del regreso de una masa crítica de personas internamente desplazadas es de particular interés puesto que este parámetro requiere la aplicación de un enfoque amplio para luchar contra la impunidad en el este del Chad, mejorar la seguridad y fortalecer el estado de derecho y la administración civil. Todos esos aspectos requieren del apoyo de la comunidad internacional y de una buena coordinación con las autoridades nacionales.

Hablando de las autoridades, durante el período que abarca el informe hemos seguido teniendo contactos frecuentes con el Gobierno de la República Centroafricana respecto de la situación en nuestra zona de operaciones. El Gobierno de la República Centroafricana firmó el 13 de junio de 2009 una enmienda al acuerdo sobre el estatuto de la Misión. La relación con el Chad sigue siendo también muy constructiva. Sin embargo, todavía no hemos podido cerrar las negociaciones con el Gobierno sobre el acuerdo. Es sumamente urgente y de suma importancia para la Misión, y esperamos resolver algunas de las cuestiones relacionadas con la tributación y el acuerdo sobre el estatuto de la Misión y llegar pronto a un acuerdo sobre este asunto.

Hemos mantenido también un contacto muy estrecho con la BONUCA y la UNAMID. Para abordar cuestiones de preocupación mutua, hemos trabajado en estrecha cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y hemos coordinado reuniones bilaterales y trilaterales entre los equipos de las Naciones Unidas en el Chad, en la República Centroafricana y en el Camerún. Coordinamos también una reunión entre la MINURCAT, la UNAMID, la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y la BONUCA a fin de aumentar la coordinación entre esas misiones y buscar sinergias.

Para aprovechar al máximo los esfuerzos y evitar duplicaciones, la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en Nyamena han comenzado también a crear un marco estratégico integrado para el sistema de las Naciones Unidas en el que se esbocen las actividades de consolidación de la paz en el país. El marco debe finalizarse en octubre de 2009 y debe considerarse como un ejemplo de integración en una situación en la que no contemos con una misión integrada.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Angelo por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Victor da Silva Angelo, por su detallada y completa exposición informativa. La situación en el Chad y en la República Centroafricana sigue presentando muchos desafíos para el Consejo de Seguridad y para las Naciones Unidas en general. Quisiera referirme brevemente a algunos de esos desafíos.

En primer lugar, es importante completar el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) y garantizar el buen funcionamiento del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS). Hasta la fecha, la transición de la fuerza militar dirigida por la Unión Europea a la MINURCAT se ha desarrollado en general sin problemas, principalmente gracias a los esfuerzos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a los esfuerzos sobre el terreno para garantizar la buena coordinación entre todas las partes. Sin embargo, como dijera el Sr. Angelo, es fundamental que el despliegue de la MINURCAT se acelere y se complete. En ese sentido, hacemos un llamamiento a los Estados para que confirmen sus compromisos o asuman otros nuevos.

Por su parte, Francia ha anunciado que mantendrá un batallón logístico, además de su destacamento de apoyo para el batallón togolés de Birao y el apoyo más general que brinda por conducto de la Operación Epervier. Asimismo, es indispensable que las Naciones Unidas respeten los compromisos asumidos con el Chad relativos a los plazos para la construcción de infraestructura aeroportuaria, así como los compromisos asumidos con la Unión Europea.

En cuanto al Destacamento Integrado de Seguridad, nos complace que se haya podido desplegar plenamente, que esté garantizando la seguridad en 12 campamentos de refugiados y en varias ciudades del este del Chad y que haya realizado tareas de escolta de numerosos convoyes humanitarios —según el informe del Secretario General (S/2009/359), 2.600 escoltas entre octubre de 2008 y mayo de 2009. Sin embargo, nos preocupan ciertos problemas disciplinarios, ciertos problemas de comportamiento por parte de algunos miembros del personal del DIS, a los que deberemos prestar atención.

Para garantizar el mejor funcionamiento del DIS, también es importante que la coordinación y la cooperación entre el DIS y la MINURCAT funcionen a pleno rendimiento, y sobre todo que la MINURCAT preste el apoyo logístico necesario al DIS. La buena sinergia entre esos dos componentes resulta fundamental para la credibilidad de las Naciones Unidas en general, en concreto ante las autoridades chadianas.

El segundo desafío que quisiera comentar brevemente es la protección de las poblaciones y de los trabajadores humanitarios en un contexto de seguridad que sigue siendo muy incierto. Como indica el informe del Secretario General, el clima de seguridad en el Chad y en la República Centroafricana sigue siendo tenso.

En primer lugar, la tensión que caracteriza las relaciones entre el Chad y el Sudán es muy preocupante e instamos a esos dos países a que cumplan con sus compromisos y se abstengan de toda provocación, así como de toda acción que pueda provocar una escalada. En concreto, deben cesar las violaciones de los espacios territoriales y el apoyo a los grupos rebeldes.

Además, se deben intensificar los esfuerzos de lucha contra el bandidaje. Tanto en el Chad como en la República Centroafricana, los ataques contra el personal humanitario se mantienen a niveles muy elevados. Las cifras que refleja el informe del Secretario General al respecto son muy preocupantes. Reitero que el informe habla de 150 ataques en cinco meses, ataques de los que también son víctimas los miembros del DIS, como atestigua la muerte de tres miembros del DIS en abril, mayo y junio pasados respectivamente.

En la República Centroafricana, el aumento de las tensiones étnicas también ha provocado un aumento de la inseguridad. Aplaudimos la manera en que la MINURCAT ha llevado a cabo su mandato, en concreto la ayuda que han brindado a los trabajadores humanitarios durante los ataques de los días 6 y 21 del pasado mes de junio. Alentamos a la MINURCAT, en colaboración con las autoridades chadianas, a que no ceje en sus esfuerzos, con el objetivo de que se ponga fin a las violaciones de los derechos humanos, en concreto el reclutamiento de niños por grupos armados y la violencia sexual.

Por último, el tercer desafío: hay que seguir alentando a todas las partes a participar de buena fe en los procesos políticos. Ante todo, es fundamental que el Chad y el Sudán vuelvan a sumarse al proceso de Dakar y solucionen sus problemas como buenos vecinos.

En cuanto el proceso político interno en el Chad, nos complace observar el progreso de la aplicación del acuerdo de 13 de agosto de 2007, sobre todo gracias a la conclusión de un código electoral y de una comisión electoral nacional independiente, así como a la aprobación de leyes sobre la condición de la oposición y los partidos políticos. La elaboración de un censo, etapa indispensable en la preparación de las elecciones. Se trata de un acontecimiento importante y deseamos que continúe este impulso positivo.

También es fundamental que continúe el proceso de paz en la República Centroafricana. Quisiera mencionar en concreto la importancia en este contexto de la continuidad del programa de desarme, movilización y reintegración.

Para concluir, quisiera dar las gracias una vez más al Representante Especial del Secretario General, reconocer su trabajo y el de todo su equipo y aplaudir el plan de trabajo estratégico presentado en el informe del Secretario General, que consideramos se ajusta perfectamente a los objetivos y a la situación.

Sr. Urbina (Costa Rica): Empiezo agradeciendo al Sr. Angelo la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) (S/2009/359).

Costa Rica agradece la elaboración del plan estratégico de trabajo para la Misión, que será una herramienta valiosa para medir su progreso. Creemos que la inclusión de parámetros de referencia es una incorporación valiosa, como lo es la descripción de actividades planeadas para alcanzarlos. En particular, apoyamos la decisión de incorporar un nuevo parámetro sobre la mejora de la paz y la seguridad generales en la subregión. Como lo hemos dicho antes, el retorno voluntario, seguro, digno y sostenible de refugiados y desplazados en el este del Chad, objetivo fundamental del despliegue de la MINURCAT, solo podrá lograrse si se enfrentan las causas profundas de los conflictos dentro de cada uno de los países y en la subregión como un todo. Este nuevo parámetro de referencia para la paz y la seguridad responde a esta

necesidad y es un paso importante que ayudará a comprender mejor que los objetivos de la MINURCAT dependen de la solución del conflicto interno en el Chad y del mejoramiento de las relaciones entre este país y el Sudán.

Costa Rica coincide con el Secretario General en que para lograr los parámetros de referencia de la MINURCAT es necesario, además de su adecuado desempeño, otras acciones concretas del Gobierno de Chad, de los grupos de oposición armada, del entorno regional y también de la comunidad internacional. El Gobierno de Chad tiene la responsabilidad de redoblar sus esfuerzos para implementar el Acuerdo de Sirte y promover un proceso político comprensivo e inclusivo con todas las partes. Como lo señaló el Secretario General en el párrafo 62 del pasado informe sobre la MINURCAT (S/2009/199), para que el proceso de reconciliación sea viable, es importante que toda la oposición, tanto la política como la oposición armada, se asocie y se le dé cabida.

En ese sentido, también llamamos a todas las partes en el conflicto interno en el Chad a comprometerse en el proceso de diálogo y reconciliación nacional dentro del marco de los Acuerdos de Sirte y del 13 de agosto de 2007. Reconocemos los avances de los últimos meses en la implementación de este último Acuerdo y en la preparación de las elecciones.

También recibimos complacidos el tratado firmado entre tres grupos rebeldes y el Gobierno del Chad hace pocos días en Trípoli, mediante el cual esta coalición de grupos armados renunció a la lucha armada y se comprometió al diálogo, sentando un ejemplo a imitar por otros grupos armados.

Instamos al Gobierno del Chad a estudiar toda posibilidad de reconciliación, incluso aceptar los buenos oficios del Secretario General para facilitar el diálogo, y compartimos el llamado del Secretario General a los actores regionales y los miembros del Consejo que tienen influencia sobre las partes para motivarlos a comprometerse en la solución pacífica de sus diferencias.

En el plano regional, reiteramos una vez más el llamado a los Gobiernos del Chad y del Sudán a evitar sus habituales provocaciones políticas y militares. Es hora de que dejen de socavar el trabajo de la comunidad internacional, de que cesen el apoyo a grupos rebeldes y dediquen sus energías a trabajar en la construcción de confianza y la normalización de sus relaciones. Esperamos que el Grupo de Contacto de Dakar se reúna pronto y apoyamos los esfuerzos del Gobierno de Qatar para promover mejores relaciones entre los dos países. Sin embargo, es importante enfatizar que la responsabilidad última recae sobre los Gobiernos de estos dos países, llamados a demostrar voluntad política de cumplir sus compromisos y acuerdos.

Preocupa mucho a mi país la situación humanitaria y de derechos humanos en el Chad, incluyendo la prevalencia de la violencia sexual, particularmente la que involucra a miembros de las Fuerzas Armadas del Chad. También nos alarma el reclutamiento de niños. Apoyamos las acciones e iniciativas de la MINURCAT y otros socios nacionales e internacionales para atender este tema del reclutamiento y uso de niños, para mejorar el sistema judicial y concienciar sobre las resoluciones 1325 (2000) y 1820 (2008) de este Consejo.

Condenamos enérgicamente los ataques contra el personal humanitario y creemos que es necesario poner fin a la impunidad de quienes cometen esos crímenes.

Agradecemos la inclusión en el informe de casos concretos de promoción del diálogo y la reconciliación a nivel de comunidades locales, parte clave del mandato, y alentamos a la Misión a continuar con esos esfuerzos y a sugerir nuevas maneras de apoyar y fortalecer aún más la capacidad de la MINURCAT en este respecto.

Nos complace que haya finalizado el despliegue del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) y esperamos que se fortalezcan los procesos de entrenamiento y capacitación de los agentes del DIS por parte de la MINURCAT. También apoyamos el establecimiento de la oficina de protección y escoltas para mejorar la coordinación entre la comunidad humanitaria, la MINURCAT y los servicios de seguridad.

Finalmente, debemos expresar nuestra preocupación por el deterioro de la situación de seguridad en la República Centroafricana, particularmente el aumento de conflictos entre grupos étnicos. Apoyamos las acciones de la MINURCAT dentro de su zona de operaciones para mejorar el entorno de seguridad, y esperamos que se amplíe la coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República

Centroafricana (BONUCA) para atender el resurgimiento de la violencia en el nordeste de la República Centroafricana.

Sr. Somdah (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial, el Sr. Victor da Silva Angelo, por su exposición informativa sobre la evolución de la situación al este del Chad y al nordeste de la República Centroafricana.

La situación de seguridad y humanitaria al este del Chad y al nordeste de la República Centroafricana sigue siendo muy preocupante, ya que continúan los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados. Mi delegación condena una vez más el ataque perpetrado el 4 de mayo de 2009 por grupos armados bajo la bandera de la Unión de Fuerzas de la Resistencia. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes, en especial a los movimientos armados, para que renuncien a toda solución militar de la crisis y respeten sus compromisos, en particular el Acuerdo de Sirte de octubre de 2007.

La falta de seguridad sigue suscitando profunda preocupación y compromete las actividades humanitarias. Nos complace que el Gobierno del Chad, con el apoyo de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), haya podido llevar a cabo un despliegue eficaz del Destacamento Integrado de Seguridad, fortaleciendo así la seguridad en los campamentos de refugiados y desplazados internos. Alentamos a los asociados a que sigan prestando un apoyo logístico significativo al Destacamento para que pueda cumplir su misión.

Un hecho alentador fue la firma, el 25 de julio en Trípoli, de un acuerdo de paz entre el Gobierno del Chad y el Movimiento Nacional, en el que se prevé el final de las hostilidades y la reintegración de los combatientes de dicho Movimiento en el ejército chadiano y de sus dirigentes en la administración del Gobierno.

A nivel político, nos sentimos alentados por los progresos logrados, en particular el consenso alcanzado sobre proyectos de ley, respectivamente, sobre el estatuto de la oposición y la Carta de los partidos políticos así como la aprobación de decretos para aplicar las leyes sobre el código electoral y la Comisión Electoral Nacional Independiente. Acogemos con agrado la realización del censo general de población, lo que constituye un nuevo paso decisivo para organizar y celebrar las elecciones generales. Las partes deben mantener el diálogo y la coordinación para resolver todo desacuerdo.

Con respecto a la República Centroafricana, nos preocupa el deterioro de la situación de la seguridad al nordeste del país, debido al resurgimiento de los actos de bandidaje, la violencia entre tribus y los ataques de los grupos armados, lo que aumentó el número de refugiados y limita la prestación de asistencia humanitaria. Es fundamental que todas las partes respeten las decisiones que adoptaron tras el diálogo político inclusivo de diciembre de 2008. Alentamos a las partes a que sigan avanzando hacia una auténtica reconciliación nacional para que el proceso político pueda avanzar con miras a las elecciones legislativas y presidenciales de 2010.

Este Consejo debería seguir prestando especial atención a la situación de seguridad y humanitaria en la República Centroafricana, sobre todo en la parte septentrional, noroccidental y centro-norte del país.

En cuanto a la situación en la subregión, seguimos convencidos de que resolver la crisis y poner fin a la estabilidad en el Chad exigirán una cooperación estrecha y eficaz entre los Estados de la región. Seguimos alentando al Chad y al Sudán a que mejoren sus relaciones bilaterales y cooperen plenamente para poner fin a las actividades de los grupos armados ilícitos, de conformidad con los compromisos contraídos en el Acuerdo de Dakar y en el Acuerdo de Doha de 3 de mayo de 2009. Los instamos en particular a que eviten todo acto que pueda alimentar las tensiones entre los dos Estados.

Con respecto al despliegue del componente militar de la MINURCAT, instamos a la comunidad internacional a que haga todo lo posible para garantizar el despliegue eficaz del componente militar de la MINURCAT y hacerla operacional dotándola de los medios logísticos necesarios para cumplir su mandato. Mi delegación toma debida nota del plan de trabajo estratégico de la MINURCAT. Compartimos el punto de vista expresado por el Secretario General en cuanto a las condiciones preliminares para la retirada de la Misión, lo que exigirá el compromiso constante de los gobiernos de la región, la solución de los posibles factores de inseguridad e inestabilidad a lo largo de la frontera entre el Chad y el Sudán y el respaldo de la comunidad internacional.

Para concluir, invitamos a la comunidad internacional y al Consejo en particular, teniendo en cuenta el alto nivel de inseguridad que hay actualmente en el Chad y en la República Centroafricana, a que sigan movilizados para prestar una asistencia significativa a los esfuerzos respectivos de los Gobiernos de ambos países.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también quisiéramos dar las gracias al Sr. Angelo, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa y por haber presentado el informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) (S/2009/359).

Lamentablemente, las condiciones de seguridad siguen siendo complejas. Las actividades de los grupos rebeldes siguen desestabilizando la situación en el Chad occidental. La situación en la zona nororiental de la República Centroafricana se ha complicado más con la grave crisis humanitaria en curso. En esas condiciones, la prestación de ayuda externa y el papel destacado y constante de las Naciones Unidas siguen siendo esenciales. Coincidimos con el Secretario General en que el Gobierno del Chad es el principal responsable de estabilizar la zona este del país.

Nos complacen los progresos logrados por el Gobierno del Chad en la ejecución de los acuerdos con la oposición política. La estabilización del Chad y de toda la subregión resultarán imposibles si no mejoran las relaciones entre esos países y el Sudán. En ese contexto, nos preocupan las noticias sobre incursiones de aviones del Chad en territorio sudanés y los ataques aéreos cometidos en Darfur occidental el 16 de julio. Creemos que ambas partes deben dar muestras de voluntad política para normalizar sus relaciones bilaterales, lo cual sería beneficioso para los pueblos sudanés y chadiano y para toda la subregión, sobre todo porque existen los mecanismos y la base de negociación necesarios. Debe seguir progresándose en la ejecución del acuerdo de Dakar y deben intensificarse los esfuerzos diplomáticos para reanudar los trabajos del Grupo de Contacto creado en virtud de dicho acuerdo.

Encomiamos las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad, en las que Rusia participa activamente. Nos complace que hayan concluido los preparativos, con ayuda de la MINURCAT, y que se haya desplegado el Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) en el Chad oriental. Además de prestar el apoyo logístico necesario y de ofrecer la capacitación en curso al DIS, en nuestra opinión también es importante coordinar las actividades de la MINURCAT, el DIS y las fuerzas de seguridad chadianas.

Creemos que los componentes militares de la Misión dispondrán de todo su personal a finales de 2009. También esperamos que los países que aportan contingentes ofrezcan las unidades aéreas necesarias para la Misión ya que, en la actualidad, la unidad de aviación rusa se encarga prácticamente de la totalidad de esa labor. Evidentemente, la unidad rusa seguirá cumpliendo con esas funciones de conformidad con el mandato.

En cuanto a los parámetros de la MINURCAT, son un elemento importante para valorar la eficacia de esa operación de las Naciones Unidas. En nuestra opinión, en el proceso de desarrollo de esos parámetros, la Misión llevó a cabo las consultas necesarias con todas las partes interesadas, en particular con el Gobierno del Chad.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial Victor da Silva Angelo por su exposición informativa.

En esta ocasión, quisiera rendir tributo al difunto Presidente Omar Bongo de la República Gabonesa, quien tanto contribuyó a la promoción de la paz y la estabilidad de la región objeto de nuestro debate de hoy.

La precariedad de la seguridad en el Chad y la República Centroafricana es motivo de gran preocupación para todos nosotros. Los ataques de las fuerzas rebeldes prosiguen en el este del Chad. La violencia y el bandidaje de los grupos armados han aumentado en la zona nororiental de la República Centroafricana y siguen proliferando las armas ligeras. El proceso político de búsqueda de estabilidad es esencial para garantizar la seguridad. Debe encomiarse a ambos Gobiernos —del Chad y de la República Centroafricana— por sus esfuerzos encaminados al diálogo político con los grupos rebeldes. Por su parte, —hace exactamente dos días— el 26 de julio el Gobierno del Chad firmó en Trípoli un acuerdo de paz con tres grupos rebeldes. El valioso apoyo de Libia es muy importante.

También nos sentimos alentados por los progresos logrados en el proceso electoral desde que el Gobierno del Chad emprendió la elaboración de un censo general de la población, en mayo. Esperamos que las elecciones parlamentarias del próximo año y las presidenciales un año después se organicen según lo previsto, de forma libre y justa.

El Gobierno de la República Centroafricana también está en vías de crear marcos jurídico e institucional para las elecciones parlamentarias y presidenciales del año próximo. Nos complacen esos avances positivos. Confío en que el diálogo político entre el Gobierno, la oposición y los grupos rebeldes se promueva e intensifique más.

La seguridad tan precaria afecta la situación humanitaria del Chad y la República Centroafricana. Un número creciente de refugiados y desplazados internos tiene dificultades para acceder al apoyo humanitario necesario. La comunidad internacional debe ser más activa y generosa en cuanto a la prestación de asistencia humanitaria a la región.

Por nuestra parte, en los últimos meses el Japón ha abonado aproximadamente 10 millones de dólares a través de programas de las Naciones Unidas destinados a la asistencia humanitaria en el Chad, y 4,5 millones de dólares más para la asistencia humanitaria en la República Centroafricana.

La tensión entre el Sudán y el Chad es otro motivo de preocupación para la estabilidad de la región. Instamos a ambos países a respetar el acuerdo de Doha para mejorar las relaciones y resolver las diferencias mediante el diálogo. A tal efecto, quisiera subrayar la importancia de poner fin de inmediato a todas las hostilidades y reanudar el proceso de paz de Dakar. Apoyamos y alentamos la mediación activa y constante y los esfuerzos que hacen los países de la región para fomentar la confianza.

La Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) desempeña un papel estabilizador esencial en la región al hacerse cargo de las actividades que realiza la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea. Al Japón le inquieta la demora en el despliegue, que aún no llega ni al 50% del número de efectivos autorizado en el mandato. Existe el riesgo de que haya vacíos si la rotación de los contingentes no va aparejada a la llegada de nuevas fuerzas fiables. Valoramos la contribución de todos los países que aportan contingentes, pero necesitamos más apoyo. Insto a todos los interesados a hacer cuanto puedan para apresurar transiciones sin contratiempos en el despliegue de las fuerzas.

También es importante apoyar el fomento de las capacidades de la policía chadiana y las instituciones judiciales. Exhorto a cumplir cuanto antes con los compromisos de apoyo al Destacamento Integrado de Seguridad a fin de reforzar la seguridad en colaboración con la MINURCAT. Nos complacen los esfuerzos que se están haciendo para reforzar las instituciones judiciales del Chad y el estado de derecho. Esos esfuerzos son esenciales para defender los derechos humanos y proteger a las mujeres y los niños.

Quisiera concluir expresando nuestra gratitud a los miembros de la MINURCAT por su trabajo dedicado y por el sólido liderazgo del Sr. Angelo. La MINURCAT necesita todo el apoyo necesario para cumplir con sus responsabilidades a partir de un plan de trabajo estratégico con parámetros definidos.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Victor da Silva Angelo, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa muy detallada. También quisiera encomiarlo por su gestión de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) en tiempos difíciles, sobre todo durante los ataques cometidos por los grupos de la oposición en mayo.

Austria condena categóricamente la nueva escalada de la violencia. Esta ha sido la cuarta gran incursión de grupos de la oposición armada que han cruzado la frontera desde el Sudán. Ello ha provocado un nuevo deterioro temporal de la seguridad en el este del Chad. También nos preocupan las noticias de que se han intensificado las actividades de reclutamiento, tanto voluntario como forzoso, del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y otros grupos en los campamentos de refugiados. Una solución política sigue siendo la única solución viable. Es necesario lograr progresos en todos los niveles en lo que respecta a la insurgencia armada y la oposición política, así como también a las relaciones entre el Chad y el Sudán.

En cuanto al diálogo político entre el Gobierno del Chad y la oposición política, Austria acoge con beneplácito los significativos progresos que se han

registrado en la aplicación del acuerdo de 13 de agosto. La creación de la Comisión Nacional Electoral Independiente abre en estos momentos el camino hacia las elecciones, que esperamos se celebren en junio de 2010. Pensamos que la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) podría servir de ayuda en el proceso electoral, lo cual habría que considerar de manera positiva si el Gobierno del Chad lo solicita. Austria acoge también con beneplácito las actividades de la MINURCAT en la solución de los conflictos localizados que tienen lugar en la región oriental de Chad.

Es necesario realizar esfuerzos para atraer nuevamente a los grupos armados al proceso democrático. La semana pasada, tres grupos firmaron un acuerdo de paz con el Gobierno del Chad, en Trípoli. Ello demuestra que el proceso de Sirte sigue abierto. Esperamos que se logren progresos en la incorporación del principal grupo rebelde, la Unión de Fuerzas de la Resistencia, a la mesa de negociaciones. Deseamos encomiar los esfuerzos del Gobierno de Libia en ese sentido. Será muy importante mantener encaminada la aplicación de esos acuerdos.

Estamos profundamente preocupados ante la persistencia de graves tensiones en las relaciones entre el Sudán y el Chad. La firma de un acuerdo en Doha, el 3 de mayo, fue un rayo de esperanza. Sin embargo, la posterior incursión de grupos armados a través de la frontera ha demostrado una vez más cuán tensa e impredecible es la situación de la seguridad entre los dos países. En varias oportunidades se ha sugerido la vigilancia común de la frontera por fuerzas chadianas y sudanesas. Austria considera que esa es una propuesta interesante, y quisiéramos escuchar la opinión del Representante Especial al respecto.

Las relaciones entre el Sudán y el Chad tienen repercusiones directas sobre todos los acontecimientos en la región. Todos los actores regionales e internacionales deben utilizar su influencia para lograr una mejora de la situación. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el hecho de que la cuestión del mejoramiento de la paz y la seguridad general en la región sea ahora un parámetro para medir el progreso en la aplicación del mandato de la MINURCAT.

Austria desea también hacer hincapié en la importancia de la vigilancia por la MINURCAT de la situación de derechos humanos en la región oriental del Chad. Nos preocupa la llegada, cada vez más frecuente, de noticias sobre ataques contra personal que brinda asistencia humanitaria, violencia sexual y secuestros de niños de los campamentos de personas internamente desplazadas. Es preciso realizar esfuerzos para evitar que los niños desmovilizados sean nuevamente reclutados por los grupos rebeldes. Todas las partes en el conflicto deben actuar de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos.

En lo que respecta a los desplazados internos, la facilitación del regreso voluntario y el reasentamiento en condiciones de seguridad y sostenibilidad, constituye una parte central del mandato de la MINURCAT. Comprendemos que esos retornos han encontrado repetidamente obstáculos o son difíciles de cuantificar debido a los hábitos migratorios. Debido a la volatilidad de la situación de la seguridad, el desafío sigue siendo crear un entorno apropiado para el regreso. Además, es preciso identificar alternativas para el regreso y el reasentamiento. Esperamos que esos aspectos adicionales se añadan al primer parámetro.

Austria acoge con beneplácito la capacitación y el despliegue de los oficiales de policía del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) en el Chad oriental, lo cual ha contribuido a mejorar la seguridad en los campamentos de refugiados y en los principales poblados. Encomiamos los esfuerzos desplegados por las autoridades del Chad para hacer frente a casos de indisciplina y aguardamos con interés la próxima evaluación integral del DIS.

Seguimos convencidos de que el Chad tiene una importancia fundamental para la estabilidad de toda la región. Como se sabe, Austria participa en la MINURCAT con unos 130 efectivos. Un ciudadano austriaco, el Embajador Georg Lennkh, es el Representante Especial de la presidencia de la Unión Europea para el diálogo político en el Chad. Austria aprecia en gran medida todos los esfuerzos emprendidos por la MINURCAT y el equipo de las Naciones Unidas en el país, y acoge con beneplácito los parámetros y calendarios para medir el progreso que aparecen en el informe del Secretario General (S/2009/359).

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Yo también deseo

darle las gracias al Representante Especial del Secretario General Angelo por su exposición informativa de esta mañana. Agradecemos la labor que desempeña la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) para contribuir a brindar seguridad a los refugiados y las personas internamente desplazadas en esos países. Los Estados Unidos también dan las gracias a los Gobiernos del Chad y de la República Centroafricana por el apoyo que brindan a la MINURCAT y su compromiso de facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias a aquellos que tienen grandes necesidades.

Me gustaría ahora abordar brevemente cuatro cuestiones: el despliegue de la MINURCAT, las actividades de la policía especial chadiana capacitada por las Naciones Unidas, el aumento de la violencia en la República Centroafricana y el deterioro de las relaciones entre el Chad y el Sudán.

En primer lugar, somos conscientes de las dificultades que plantea el despliegue en el Chad y la República Centroafricana, y reconocemos que sólo han transcurrido cuatro meses desde la transferencia de la autoridad de la Fuerza de la Unión Europea a la MINURCAT, el 15 de marzo. Sin embargo, nos preocupa que el despliegue de efectivos se haya visto obstaculizado por retrasos en la adquisición del equipamiento del contingente. El actual despliegue del contingente, que alcanza el 46% de la fuerza autorizada, resulta insuficiente para garantizar el nivel de seguridad y asistencia que se espera del mandato de la MINURCAT.

Compartimos la preocupación del Secretario General en el sentido de que una brecha en la seguridad de cualquier duración deja a la Misión inaceptablemente vulnerable. Los Estados Unidos seguirán proveyendo equipamiento y programas de capacitación a los contingentes africanos que se van a desplegar. Instamos a todas las organizaciones que están ayudando con el despliegue que adopten medidas urgentes para acelerar el despliegue de tropas y para garantizar que estén debidamente entrenadas y equipadas para cumplir el mandato de la Misión.

En segundo lugar, nos complace que las actividades de la policía especial del Chad entrenada por las Naciones Unidas, el Destacamento Integrado de Seguridad (DIS), haya mejorado la seguridad en los campamentos de personas internamente desplazadas y sus alrededores. No obstante, nos siguen preocupando las deficiencias en el entrenamiento y el equipamiento del DIS. Lamentablemente, los ataques recientes contra el DIS demuestran que debe mejorar su capacidad para defenderse a sí mismo de los bandidos armados.

También ha habido casos graves de indisciplina de algunos oficiales del DIS, y nos complace que en esos casos se hayan adoptado las medidas adecuadas. Creemos que al DIS le convendría seguir recibiendo capacitación de las Naciones Unidas sobre manejo de armamentos y comportamiento policial. Esperamos recibir información adicional del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en su evaluación del DIS.

En tercer lugar, estamos profundamente preocupados por el aumento de la violencia en la República Centroafricana, donde se están produciendo enfrentamientos étnicos, bandidaje y anarquía. Los desplazamientos internos en los alrededores de Birao han aumentado. El mandato de la MINURCAT en la región nororiental de la República Centroafricana incluye la ejecución de operaciones limitadas de rescate de civiles y personal humanitario en peligro, así como la protección del personal de las Naciones Unidas y su equipo. Instamos a la MINURCAT a que aproveche al máximo su capacidad para proteger a los civiles y los actores humanitarios en la zona garantizando que el contingente desplegado en Birao cuente con todos sus efectivos en todo momento y se lleve a cabo el mayor número posible de patrullajes.

En cuarto lugar, la inseguridad creada por las operaciones de grupos armados en el Chad y el Sudán ponen en peligro la paz y la seguridad en toda la región. Instamos tanto al Chad como al Sudán a esforzarse para relajar las tensiones y cooperar en la aplicación del acuerdo de Doha y de otros acuerdos anteriores tendientes a normalizar las relaciones entre los dos países. Ambos Gobiernos deben poner fin a todas las actividades militares y de apoyo logístico a los grupos armados que operan en sus respectivos países.

Por último, permítaseme reiterar nuestro firme apoyo a la MINURCAT. La Misión funciona en medio de un complejo conflicto regional y una frágil situación de seguridad que ningún actor por sí sólo es capaz de resolver. Alentamos firmemente a las entidades regionales, como la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes, así como a los Estados miembros de la

región, a que utilicen sus buenos oficios para ejercer su influencia en los Gobiernos del Chad y del Sudán a fin de que acaten los acuerdos de paz existentes, pongan fin a su apoyo a los grupos rebeldes y adopten todas las medidas necesarias para proteger y ayudar a los ciudadanos vulnerables que están dentro de sus fronteras.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Angelo, por su exposición informativa sobre la labor de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT). Acogemos con agrado la presencia de los Representantes Permanentes de la República Centroafricana y del Chad que participan en la sesión de hoy.

Nos preocupa la situación en la República Centroafricana y en el Chad. Acogemos con beneplácito los avances logrados en el proceso de paz en la República Centroafricana. Observamos que el Mouvement des libérateurs centrafricains pour la justice (MLCJ) se ha comprometido a deponer las armas y a establecer un diálogo político con el Gobierno. Valoramos los esfuerzos infatigables del Gobierno y otros participantes. Esperamos que las elecciones presidenciales del país puedan celebrarse sin tropiezos y de conformidad con lo previsto, e instamos a la comunidad internacional a que preste la asistencia material y técnica necesaria.

Respaldamos el fortalecimiento de la MINURCAT, en coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, y esperamos que este proceso ayude a prestar una asistencia más sustantiva al Gobierno de la República Centroafricana en el mantenimiento de la paz y la estabilidad y en la promoción del desarrollo social y económico.

Seguimos atentamente la situación imperante en el Chad. Valoramos el consenso logrado entre el Gobierno del Chad y los partidos de la oposición en lo que respecta al marco legislativo para las elecciones y a la Comisión Nacional Electoral Independiente. Alentamos a ambos partidos a que mantengan el diálogo y a que logren una reconciliación política amplia. Observamos complacidos que, el 26 de julio los tres grupos rebeldes —a Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo, el Movimiento Nacional de Renovación y el Frente para la Salvación de la República— firmaron un acuerdo de paz con el Gobierno del Chad, y valoramos los buenos oficios de Libia en este sentido. Condenamos a la Unión de Fuerzas de la Resistencia (UFR) por los ataques que efectuaron a principios de mayo en el este del Chad, e instamos a la UFR a que solucione sus controversias por medios políticos y de la negociación.

A China le preocupan profundamente las relaciones entre el Chad y el Sudán. Esperamos que ambas partes puedan mantener la moderación y evitar un mayor deterioro de la situación. Albergamos la esperanza de que ambas partes puedan encarar sus problemas y preocupaciones a través del diálogo. Por su parte, la comunidad internacional debe realizar mayores esfuerzos para promover la paz y la negociación. No hace mucho, el Representante Especial del Gobierno de China para África, Embajador Liu Guijin, visitó tanto el Chad como el Sudán en un empeño por mejorar las relaciones entre ellos. Seguiremos trabajando con la comunidad internacional para ayudar a paliar la situación en la región.

China está satisfecha con los progresos logrados en el despliegue de la MINURCAT. Valoramos los esfuerzos que realiza para ayudar al Gobierno del Chad a establecer el Destacamento Integrado de Seguridad, que consideramos que ayudará a mejorar la situación de seguridad y el ambiente general en los campamentos de refugiados en el este del Chad. Esperamos que la MINURCAT persevere en estos esfuerzos y coopere estrechamente con los países de acogida a fin de completar su despliegue previsto lo antes posible.

Sr. Hoang Chi Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Angelo por su exposición informativa. Mi delegación está profundamente preocupada por la tensa situación de seguridad que impera en el este del Chad, especialmente tras las operaciones militares efectuadas por los grupos rebeldes contra las fuerzas gubernamentales en mayo pasado. También nos preocupa el deterioro de la situación de seguridad en la zona de operaciones de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) en la región noroeste de la República Centroafricana, así como el aumento de la tirantez en las relaciones entre el Chad y el Sudán.

Por otro lado, nos complacen los avances logrados en el cumplimiento del acuerdo concertado el 13 de agosto de 2007 entre el Gobierno del Chad y los partidos de la oposición política en relación con el marco legislativo para las elecciones y el censo. Deseamos exhortar a todas las partes en la cuestión a que aprovechen este impulso positivo para promover un proceso político amplio y participativo en el Chad con el fin de facilitar una solución duradera para el conflicto que tiene lugar en este país. También instamos al Chad y al Sudán a que procedan con la máxima moderación, desactiven la crisis actual y acaten de manera responsable el acuerdo de Dakar, así como otros acuerdos pertinentes.

Deseamos reiterar nuestro apoyo pleno a la MINURCAT en el cumplimiento de su mandato de conformidad con la resolución 1861 (2009) del Consejo de Seguridad. En vista de la escasez de recursos que enfrenta la MINURCAT, exhortamos a los países donantes y a los que aportan contingentes a que brinden los recursos necesarios y proporcionen multiplicadores de la fuerza militar para acelerar el pleno despliegue de la MINURCAT.

A pesar de las grandes dificultades, la MINURCAT ha aportado contribuciones importantes no sólo para la gestión y la resolución de los conflictos en el Chad, sino también para la facilitación de la asistencia humanitaria en sus zonas de operaciones. Observamos con satisfacción la asistencia que la MINURCAT ha prestado al Gobierno del Chad en la capacitación y el despliegue del Destacamento Integrado de Seguridad, lo cual ha ayudado a mejorar la situación humanitaria sobre el terreno.

Nos complace la estrecha cooperación y las consultas entre la MINURCAT y los Gobiernos del Chad y de la República Centroafricana, especialmente en lo que respecta a la concertación del acuerdo sobre el estatuto de la misión. Consideramos que para que la MINURCAT desempeñe su mandato con éxito es necesario fortalecer aún más esa cooperación.

Por último, respaldamos el plan de trabajo estratégico elaborado por la MINURCAT y compartimos las observaciones del Secretario General sobre los parámetros para la futura estrategia de salida de la Misión. Esperamos que la MINURCAT y los Gobiernos del Chad y de la República Centroafricana trabajen en estrecha relación mutua en los preparativos para lograr este objetivo y sigan aportando contribuciones en favor de la paz y la estabilidad en el este del Chad, en el noreste de la República Centroafricana y en la región en su conjunto.

Sr. Çorman (Turquía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2009/359) y al Representante Especial Angelo por su exposición informativa.

Al igual que otros miembros, a Turquía le preocupan los acontecimientos negativos que se registraron en los últimos tres meses y que han servido sólo para agravar una situación humanitaria ya endeble. Es evidente que los ataques de la oposición armada del Chad y las tensiones entre Nyamena y Jartum se han combinado para complicar mucho más el entorno en el que se despliega la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT).

Cabe señalar los progresos que la MINURCAT ha alcanzado hasta ahora en la consecución de su plena capacidad operacional. Esperamos que, como en el caso de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) al otro lado de la frontera, la MINURCAT también pueda acercarse a la dotación de efectivos autorizada antes de fin de año. A medida que prosiga este proceso, será importante garantizar que no haya deficiencias en materia de seguridad debido a demoras en el despliegue.

El pleno despliegue del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) es un gran logro. Turquía acoge con agrado la seguridad adicional que ha proporcionado. La MINURCAT deberá seguir apoyando al DIS en el plano logístico, técnico y operacional a medida que vaya asumiendo más responsabilidades y continúe trabajando para ser plenamente operacional. Habida cuenta de que la MINURCAT no puede quedarse para siempre, el Gobierno del Chad también deberá esforzarse más para apoyar al DIS.

A fin de cuentas, ya sea a través del DIS o de sus fuerzas armadas, serán las autoridades del Chad las que al final tendrán que asumir toda la responsabilidad de las condiciones de seguridad en esa parte del país. Por lo tanto, es importante que el Gobierno del Chad trabaje de manera sincera para crear un entorno político a través del cual se puedan sofocar de manera eficiente los focos de conflicto en el este del país.

El acuerdo mediado hace apenas unos días en Trípoli entre el Gobierno del Chad y el Movimiento Nacional es un paso muy positivo. Esperamos que, con la ayuda de los esfuerzos de mediación en curso, el Gobierno del Chad pueda aprovechar el impulso y generar un proceso político inclusivo y global a través del cual puedan volver a incorporarse otros elementos más grandes de la oposición armada.

En el plano regional, el deterioro de las relaciones bilaterales entre el Chad y el Sudán tiene consecuencias muy desafortunadas sobre el terreno, sobre todo para los civiles. Los ataques transfronterizos aéreos y terrestres no contribuyen a mejorar lo que ya de por sí es una situación grave. Ambos países deben entender que sus intereses no radican en el conflicto, sino en la cooperación. Hace mucha falta un cambio de tono y de planteamiento. Se han promulgado muchos acuerdos, pero no se han aplicado. Turquía considera que la manera de avanzar hacia un arreglo político duradero es con un esfuerzo de mediación de alto nivel, basado en los acuerdos en vigor, en el que se tengan en cuenta la complejidad de los intereses y dinámicas en juego y se incluyan los incentivos adecuados.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Sr. Victor da Silva Angelo, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), por habernos presentado el informe del Secretario General (S/2009/359).

Las condiciones de seguridad en la zona de operaciones de la MINURCAT siguen deteriorándose a consecuencia del bandidaje y de la actividad rebelde. Lamentablemente, esto tiene repercusiones directas sobre la situación humanitaria en el este del Chad y en el nordeste de la República Centroafricana. Muchos refugiados y desplazados internos siguen teniendo una gran necesidad de asistencia humanitaria. También son inquietantes las consecuencias de las actividades de los grupos armados y bandidos durante el período que se examina. Han provocado la pérdida de muchas vidas humanas y han puesto en peligro de muerte a personal humanitario, además de restringirle el movimiento, lo que ha incidido negativamente en la prestación de asistencia humanitaria a la población que la necesita.

Acogemos con agrado la evolución positiva de la aplicación del acuerdo firmado el 13 de agosto de 2007 entre el Gobierno del Chad y la oposición política. En particular, acogemos con agrado el consenso alcanzado sobre el marco legislativo para las elecciones y las modalidades para la creación de la Comisión Electoral Nacional Independiente. También nos complace que el censo vaya adelante, lo que en su momento hará posible determinar los distritos electorales y celebrar elecciones.

El líder de nuestra revolución y Presidente de la Unión Africana, Coronel Muammar Al-Qadhafi, ha reiterado su interés en el restablecimiento de la paz en el este del Chad, la República Centroafricana y Darfur. Libia opina que es posible poner fin al conflicto a través de soluciones políticas generales en la región, de manera que se fortalezcan la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, desearíamos que los grupos rebeldes del Chad se sentaran con el Gobierno a fin de llevar a la práctica el acuerdo de Sirte de octubre de 2007. Libia también desearía que todos los grupos de oposición chadianos se sumaran al esfuerzo de reconciliación nacional. En ese sentido, acogemos con agrado el acuerdo firmado en Trípoli entre el Gobierno del Chad y tres grupos de la oposición.

Además, Libia continúa apoyando el proceso político de la República Centroafricana para salvaguardar los logros de las conversaciones políticas celebradas en diciembre de 2008. En ese sentido, nos remitimos a los últimos resultados positivos cosechados gracias a la labor de mediación de Libia, que llevaron a la firma de un acuerdo entre el Gobierno de la República Centroafricana y el grupo armado dirigido por el Sr. Abdoulaye Miskine, en virtud del cual se incorporó de nuevo a este grupo en el proceso político.

También nos gustaría reiterar la importancia de fortalecer los esfuerzos de paz en la República Centroafricana. Acogemos con agrado los esfuerzos realizados por el Gobierno, los interesados locales, la Comisión de Consolidación de la Paz y los agentes internacionales y regionales. Esperamos que la comunidad internacional brinde su apoyo a los proyectos de paz y desarrollo, dado que son un factor importante para consolidar la estabilidad y la paz.

Libia es consciente de las consecuencias directas que tiene la relación entre los Gobiernos del Chad y el Sudán sobre la situación de seguridad y humanitaria en el este del Chad y Darfur. Por lo tanto, acogemos con agrado los esfuerzos de mediación del Gobierno de Qatar y su cooperación con el dirigente de nuestra

revolución y Presidente de la Unión Africana, Coronel Muammar Al-Qadhafi, para garantizar que se apliquen los acuerdos firmados entre las partes a fin de que se lleguen a normalizar las relaciones entre los países.

Con respecto al despliegue de la MINURCAT en el este del Chad y en la parte nordeste de la República Centroafricana, nos complace observar los esfuerzos del Sr. Angelo y de todo el personal de la Misión, que trabaja en circunstancias muy peligrosas. Nos gustaría expresar nuestra preocupación por el hecho de que todavía no se haya desplegado todo el personal de la Misión. Esperamos que se despliegue con rapidez, a fin de resolver problemas relativos a la falta de material y personal y equipar a la Misión de manera que pueda llevar a cabo su mandato de manera efectiva.

Esperamos que la MINURCAT también se despliegue en las zonas de tensión del nordeste de la República Centroafricana. En ese sentido, acogemos con agrado el papel positivo que desempeña el Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) en la mejora de la seguridad en los campamentos de refugiados y principales ciudades del este del Chad, a pesar de las difíciles circunstancias. Esas condiciones son difíciles tanto debido a la falta de seguridad como a la insuficiencia de equipos. Esperamos que el DIS se vea fortalecido y su despliegue acelerado.

Acogemos con agrado el plan de trabajo que figura como anexo al informe del Secretario General, titulado “Parámetros, indicadores de progreso y actividades fundamentales: 2009-2011”. Reconocemos la necesidad y la importancia de elaborar parámetros en todos los ámbitos: militar, humanitario y político. Habiendo dicho eso, sin embargo, no respaldamos la imposición de un plazo establecido, aunque debería establecerse uno, porque el plazo debe basarse en pronósticos prácticos. De otro modo, ello enviaría un mensaje erróneo a los distintos partidos políticos, a los refugiados y a los desplazados internos.

Es necesario que seamos objetivos. Quizás pronto se logren progresos o se dilaten por algún motivo, y ello podría hacer que algunas personas se sintieran especialmente optimistas y otras particularmente pesimistas. Es por ese motivo que consideramos que sería más conveniente limitarnos a los parámetros objetivos y a los indicadores de progreso que no se relacionan con un plazo establecido.

En otras palabras, debemos garantizar que los parámetros previstos se relacionen con indicadores de progreso verdaderamente objetivos. Todo ello dependerá de la decisión política de todas las partes interesadas y de la prestación de asistencia de la comunidad internacional al proceso de paz y a los esfuerzos de mediación que se realizan. No deben estar sujetos a factores de tiempo pues es obvio que no han resultado muy eficaces en numerosos conflictos de larga duración.

Sr. Heller (México): Sr. Presidente: Quiero iniciar mi intervención agradeciendo al Representante Especial del Secretario General para el Chad y la República Centroafricana, Sr. Victor da Silva Angelo, el informe que nos ha provisto esta mañana. Saludo también la presencia de los Representantes Permanentes de la República Centroafricana y del Chad.

Mi delegación reconoce que la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) ha logrado importantes avances para la región. En primer lugar, asistió en el despliegue completo del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) en abril de 2009, a pesar de las limitaciones que se han señalado en el día de hoy. De igual manera, ha contribuido a los acuerdos entre el Gobierno del Chad y la oposición para la adopción de un marco legislativo electoral y el establecimiento de una comisión electoral nacional independiente en ese país. Finalmente, también ha participado muy activamente en la verificación de 1.077 kilómetros libres de minas y de restos explosivos de guerra en el este del Chad.

A pesar de estos logros significativos, vemos con preocupación el retraso en el despliegue de la fuerza autorizada para la MINURCAT. En particular, nos preocupan los efectos que pudieran generar una Misión que opera con menos de la mitad de sus efectivos en el cumplimiento de sus actividades humanitarias. Pedimos a la Secretaría que nos mantenga informados sobre el progreso en esta área.

Sobra decir que la situación política en la región es delicada; y sobra decir que la situación es aún más complicada por la estrecha interrelación que existe entre la situación en los países de la región, principalmente el Chad, la República Centroafricana y el Sudán. Esta complejidad, sin embargo, no debe ser un pretexto para la inacción.

Mi delegación, siguiendo el enfoque que hemos impulsado con éxito en otros conflictos en el mundo, considera que la paz en la región requiere del diálogo

político para normalizar las relaciones entre el Chad y la República Centroafricana, así como entre el Chad y el Sudán. De la misma manera, creemos en la necesidad de adoptar medidas que fomenten un clima de confianza para que esos Estados se abstengan de brindar apoyo a los grupos rebeldes armados que operen en sus territorios en contra de sus vecinos respectivos.

Mi delegación subraya la importancia de instrumentar acciones para cumplir el Acuerdo de Doha de mayo de 2009 y el Acuerdo de Dakar de marzo de 2008 entre el Chad y la República Centroafricana. Podría ser útil considerar la posibilidad de instrumentar un mecanismo de seguimiento y vigilancia de dichos acuerdos, así como del conflicto.

La situación de seguridad en la zona de operaciones de la MINURCAT continúa siendo sumamente tensa debido a la intensificación de las actividades de los grupos armados, el deterioro de las relaciones entre los Gobiernos del Chad y de la República Centroafricana y las acusaciones mutuas de prestar apoyo a los grupos armados opositores.

Resulta preocupante el deterioro de la situación de derechos humanos en la zona. Es necesario atender las denuncias de incidentes contra trabajadores humanitarios de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales, así como de sus instalaciones, y violaciones contra grupos vulnerables, especialmente las mujeres y los niños.

La violación de los derechos de la infancia en la República Centroafricana y en el Chad sigue siendo motivo de gran preocupación para mi delegación. Por ello, a través del Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados promoveremos los llamados a los grupos armados y a ambos Gobiernos para que instrumenten planes de acción que contribuyan a prevenir el reclutamiento, el reclutamiento repetido y la utilización de niños, así como los mecanismos de rendición de cuentas, con base en la resolución 1612 (2005).

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reconocer las gestiones de la MINURCAT que dieron lugar a la entrega para la custodia del UNICEF de 84 niños que habían sido apresados por las fuerzas del Chad durante los recientes enfrentamientos.

Quisiera concluir señalando que mi delegación apoya el plan de trabajo estratégico propuesto por el Secretario General en su informe (S/2009/359), el cual nos parece muy completo ya que incluye aspectos de protección de los civiles y agentes humanitarios, asistencia humanitaria y fortalecimiento del marco jurídico para mejorar el acceso a la justicia, la seguridad y el estado de derecho.

Sr. Quarrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Victor Angelo por su exposición informativa de hoy. Les agradecemos mucho a él y a todos los países que aportan contingentes a la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) la labor que han realizado hasta la fecha.

Es evidente que la MINURCAT está comenzando a tener un efecto sobre el terreno, pero la situación en el este del Chad sigue siendo motivo de grave preocupación. No repetiré los aspectos que han planteado otros, pero es evidente que ha habido una situación de seguridad muy difícil allí, sobre todo desde mayo.

Deseo centrarme en tres aspectos. En primer lugar, la paz en el Chad sigue indisolublemente vinculada a la paz en Darfur. Es necesario establecer una cooperación mayor entre Nyamena y Jartum y menos intercambio de acusaciones. Los bombardeos aéreos del Chad contra Darfur nos preocupan profundamente. Coincidimos mucho con el Secretario General en la importancia de un proceso político entre el Chad y el Sudán para lograr una solución duradera, y reiteramos su llamamiento a que se celebre una reunión del Grupo de Contacto de Dakar. Ello debe ser la prioridad máxima ahora.

En segundo lugar, acogemos con satisfacción la elaboración por las Naciones Unidas de un plan de trabajo estratégico y los parámetros en él contenidos. Ello ofrece un panorama más claro del progreso de la Misión respecto del cumplimiento de su mandato y del efecto del contexto más amplio en el progreso de la MINURCAT.

Ahora bien, un ámbito que no se aborda en el informe del Secretario General (S/2009/359) es la cuestión del reclutamiento de los movimientos rebeldes en los campamentos de refugiados y de personas internamente desplazadas. Resultaría interesante escuchar las opiniones de la MINURCAT y del Sr. Angelo, ya sea hoy o en un informe posterior, sobre la

magnitud del problema y, de hecho, sobre la manera en que pudiera abordarse.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción el pleno despliegue del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) y las pruebas de que su eficacia está mejorando. Como se señala en el informe del Secretario General, el DIS nos ha proporcionado escoltas humanitarios excepcionales a medida que la MINURCAT ha desarrollado su capacidad operacional. Sin embargo, para avanzar, será importante que el DIS vele por que sus servicios de escolta no se presten en detrimento de su labor dentro de los campamentos de refugiados y, por consiguiente, no socaven el estatuto civil de estos campamentos. Por tanto, será importante que la MINURCAT asuma la responsabilidad de esas tareas de escolta a la brevedad.

Sr. Skračić (Croacia) (*habla en inglés*): Tengo a bien sumarme a otras delegaciones para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Victor da Silva Angelo, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2009/359).

Al igual que otras delegaciones, acogemos con satisfacción los progresos realizados en la aplicación del acuerdo de 13 de agosto de 2007 concertado entre el Gobierno y los grupos de oposición política en el Chad, sobre todo con respecto al estatuto de la oposición, la aprobación de las modalidades para la aplicación del código electoral y la realización y conclusión exitosas del censo general de población.

Como afirmó el Secretario General, la celebración exitosa de las elecciones nacionales, si son libres, limpias, participativas y transparentes, no sólo podrían proporcionar una nueva oportunidad de reconciliación nacional, sino que también podrían ser decisivas para fortalecer el diálogo político interno y, por tanto, la estabilidad política en todo el Chad. Instamos al Gobierno del Chad a que aproveche este impulso positivo para crear las condiciones que propicien un proceso político participativo y amplio, y cabe esperar, que aborde las causas fundamentales del conflicto en las zonas al este del país.

Como se señaló anteriormente, la clave para superar las debilidades internas del Chad y su vulnerabilidad es un diálogo político que incluya a todos los sectores. Alentamos a todos los grupos a que colaboren juntos en cuestiones tales como una mayor protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de los refugiados y los desplazados internos, sobre todo las mujeres y los niños, y la lucha contra la impunidad por los delitos cometidos.

Lamentablemente, el impulso positivo en el Chad mencionado anteriormente no ha estado equiparado a nivel subregional. Las relaciones entre el Chad y el Sudán se deterioraron mucho en el período que abarca el informe, y la situación de seguridad al nordeste de la República Centroafricana se ha deteriorado considerablemente debido al bandidaje y al robo a mano armada.

Con respecto a las relaciones entre el Chad y el Sudán, si bien celebramos el éxito inicial de la concertación del Acuerdo de Doha el 3 de mayo de este año, casi simultáneamente las fuerzas armadas de oposición de la Unión de Fuerzas de la Resistencia perpetraron un ataque desde Darfur occidental hacia el este del Chad, con el objetivo declarado de derrocar el Gobierno del Chad. Esa incursión no sólo causó la ruptura del ya mencionado Acuerdo de Doha, que se logró tras arduos esfuerzos, sino que también precipitó una reacción armada del Chad contra objetivos en Darfur occidental, incluso mediante ataques aéreos, que sólo sirvieron para exacerbar una situación de seguridad ya precaria en ambos países. Al igual que el Secretario General, Croacia exhorta a ambos Gobiernos a que dejen de apoyar a sus respectivos grupos rebeldes y redoblen sus esfuerzos para fomentar la confianza mutua y atenuar las tensiones en la región, a fin de tratar de dar cierta apariencia de restablecimiento del orden y de la estabilidad.

A Croacia también le preocupa la grave situación humanitaria en el este del Chad, donde 400.000 refugiados y desplazados internos buscan asistencia de algún tipo. La presencia a largo plazo de los campamentos de refugiados y desplazados internos en el este del Chad no sólo ejerce presión sobre las poblaciones locales, sino que también proporciona un amplio margen para las operaciones de los bandidos y los grupos armados. Por tanto, acogemos con sumo beneplácito el despliegue de elementos de seguridad del Destacamento de Seguridad Interna (DIS) en 12 campamentos de refugiados y en algunas localidades clave del este del Chad para proporcionar seguridad. Asimismo, celebramos y agradecemos los esfuerzos de la MINURCAT para ayudar a garantizar que el DIS reciba el apoyo y el entrenamiento que necesita. Empero, observamos que el DIS es una fuerza policial comunitaria, que no está equipada para responder a incursiones militares de gran envergadura.

Por último, si bien reconocemos que la MINURCAT aún está a menos del 50% de su capacidad, lo cual sin duda podría repercutir en su eficacia, esperamos que para finales de este año se concreten las posibles contribuciones de una serie de países que aportan contingentes al enviar tropas para que la MINURCAT pueda operar con su dotación total. También reconocemos que la MINURCAT enfrenta la falta de algunos elementos facilitadores clave, incluidos los helicópteros militares, y abrigamos la esperanza de que nuevos países que aportan contingentes tengan en cuenta esta situación al hacer sus promesas de contribuciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Uganda.

Deseo sumarme a otros miembros del Consejo para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT), el Sr. Victor Angelo, por su exposición informativa. Celebro la participación de los representantes del Chad y de la República Centroafricana en esta sesión.

Nos sentimos alentados por los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Chad y la oposición política por los progresos realizados en la aplicación del acuerdo de 13 de agosto de 2007 y el consenso a que se llegó en cuanto al marco legislativo de las elecciones. No obstante, queda mucho más por hacer para consolidar los logros obtenidos hasta ahora. El ataque perpetrado por grupos de oposición armada chadianos el 4 de mayo de este año ilustra la fragilidad de la situación política en el país.

Encomiamos al Gobierno de la República Centroafricana por el inclusivo diálogo político de diciembre de 2008 y las medidas adoptadas para fomentar el diálogo, como la instauración de un gobierno de base amplia el 28 de enero de 2009. No obstante, nos preocupa la rebelión armada en el nordeste y sus efectos negativos para la estabilidad del país. Exhortamos al Gobierno y a los grupos armados a que adopten medidas concretas para poner fin a la rebelión abordando los desacuerdos políticos por medios pacíficos.

Encomiamos los esfuerzos de mediación de la Jamahiriya Árabe Libia. La normalización de las relaciones entre el Sudán y el Chad es decisiva para lograr una paz amplia y duradera en los dos países y en toda la región. Para que haya una paz y estabilidad duraderas en la región, habrá que resolver los conflictos internos que prevalecen en ambos países.

Uganda felicita a los dirigentes y al personal de la MINURCAT por su labor. En vista de la valiosa contribución que hace la Misión, es fundamental acelerar el despliegue de la MINURCAT a plena capacidad para que pueda cumplir mejor su mandato.

Celebramos la elaboración del plan de trabajo estratégico, con parámetros para medir los progresos en la ejecución de las actividades asignadas por mandato en virtud de la resolución 1861 (2009). Exhortamos a la MINURCAT a que se concentre en fortalecer las capacidades de las instituciones nacionales como parte fundamental de su estrategia de salida.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de la República Centroafricana.

Sr. Poukré-Kono (República Centroafricana) (*habla en francés*): Celebro el informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) (S/2009/359) y los acontecimientos más recientes señalados a la atención del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional. En nombre de mi Gobierno, doy las gracias a la MINURCAT y al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Victor Angelo, por la manera destacada en que ejecutan sus mandatos. Pueden contar con todo el apoyo de la República Centroafricana.

La situación imperante en el nordeste, sobre todo en las prefecturas de Vakaga y Haute-Kotto, sigue siendo preocupante en algunos aspectos. Después del diálogo político inclusivo, estallaron los enfrentamientos ente ciertas fuerzas rebeldes y las fuerzas armadas centroafricanas; se constituyó un nuevo movimiento rebelde, lo cual causó una ruptura dentro de la Unión de Fuerzas Democráticas para la Integración, y ha habido enfrentamientos por motivos étnicos y se crearon alianzas. Todo ello estuvo acompañado de un desplazamiento en masa de la población y de restricciones para las actividades humanitarias, económicas, comerciales y agrícolas y la proliferación de armas ligeras. A fin de corregir estos problemas, en particular las tensiones étnicas, el

Gobierno intervino para tratar de reconciliar a las comunidades en pugna. Urge restablecer el estado de derecho.

La mediación del Gobierno no se hizo esperar puesto que es el principal responsable de evitar que la población sea presa de la inseguridad. Por ello, entabló conversaciones con diversos grupos rebeldes que se oponían recientemente a un diálogo político inclusivo. Ello dio lugar a un acercamiento con el Gobierno y a que algunos grupos suscribieran el Acuerdo General de Paz de Libreville, en junio de 2008.

Nos complace la convergencia, por cuanto facilitará el desarrollo del proceso de desarme, desmovilización y reinserción, que es muy importante para todos los países que están superando un conflicto. Eso es claramente necesario para atender a las necesidades humanitarias acuciantes que plantean los conflictos y para apoyar el proceso de desarrollo socioeconómico.

En una de mis intervenciones ante el Consejo, hablé de la situación geoestratégica del nordeste de la República Centroafricana, que forma uno de los lados del triángulo con el Chad y el Sudán. Esta parte era vital para el país debido a que en esa época el comercio era muy activo con Port Sudan, a la trashumancia con el Chad, a sus riquezas minerales y a su fauna. Desde entonces, esta zona se ha vuelto demasiado peligrosa para las actividades económicas como consecuencia de la aparición de grupos rebeldes y de las consecuencias de la situación en Darfur meridional.

Las actividades de la MINURCAT, que ha remplazado a la fuerza militar dirigida por la Unión Europea en la región, se han multiplicado, y con razón. El buen trato otorgado a mi país por las Naciones Unidas tras las crisis vividas durante diez años, hasta que las superamos, nos predispone a cooperar plenamente con esta institución. Las consultas entre la MINURCAT y el Gobierno dieron su fruto, por cuanto la mayoría de las conversaciones entre las dos partes acabaron en compromiso. Evidentemente, el mandato de la MINURCAT consiste en asesorar y emitir opiniones, como demuestra que el Gobierno pudiera facilitar un corredor puramente humanitario, es decir sin escolta armada evidente, para atender a las necesidades de la población que se encontraba en la carretera que une Ndélé, en la República Centroafricana, con Daha, en el Chad.

La MINURCAT, que conocía las dificultades logísticas de la República Centroafricana, supo poner a disposición de las autoridades centroafricanas sus medios de transporte para que, en ocasiones, pudieran estar presentes en el terreno de operaciones. Eso es lo que ocurrió durante los enfrentamientos de grupos étnicos en el norte del país. Pero con los pocos medios de que dispone, y en un terreno difícil, la MINURCAT supo apoyar al Gobierno en situaciones de crisis.

Pedimos aquí que se aumente la ayuda a la MINURCAT para que ésta pueda desplegarse fácilmente por la zona de operaciones. Esos hechos no son nimiedades y demuestran perfectamente que la MINURCAT está comprometida con los centroafricanos desplazados o con los refugiados. Seguimos agradeciendo sus acciones humanitarias. Reiteramos que estamos comprometidos a apoyar a la MINURCAT en el cumplimiento de su mandato. También reiteramos nuestra gratitud a Francia, que también nos ayuda con las cuestiones logísticas en la zona norte del país.

El Gobierno de mi país cree que las actividades de la MINURCAT, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para la consolidación de la paz, y la Comisión de Consolidación de la Paz deben complementarse en un país que está superando un conflicto. En su estrategia de salida, la MINURCAT estableció el criterio de estabilización de la situación en el nordeste de la República Centroafricana, con programas de desarme, desmovilización y reinserción que encontraremos en el Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana.

Por último, quisiera pedir una vez más que se examine detenidamente la situación en el nordeste de la República Centroafricana a partir de un enfoque subregional. Lo que está en juego implica que deben movilizarse todos los agentes sobre el terreno. También sigue preocupando la acción de los rebeldes ugandeses del Ejército de Resistencia del Señor que, entre 2008 y 2009, llevaron a cabo incursiones en el sudeste, concretamente en Obo, que tuvieron víctimas, en las que robaron víveres y simientes y secuestraron a hombres válidos como porteadores y a mujeres, además de reclutar a niños como soldados.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora, doy la palabra al representante del Chad.

Sr. Allam-mi (Chad) (*habla en francés*): Hago uso de la palabra para hablar brevemente del excelente informe del Secretario General sobre la MINURCAT (S/2009/359), que acaba de presentarnos el Sr. Angelo. Pero ante todo, Sr. Presidente, quisiera felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de julio.

Sobre la MINURCAT, quisiera señalar que su despliegue es satisfactorio para mi país y para las Naciones Unidas. Su papel positivo en cuanto a la protección de las poblaciones vulnerables, los refugiados, los desplazados, los trabajadores humanitarios y otros, debe reconocerse y acogerse con agrado, como han hecho casi todos los oradores. La comunidad internacional, sobre todo el Consejo de Seguridad y todos los países amantes de la paz y la justicia, deben trabajar para satisfacer con suma urgencia las necesidades de personal y equipo, a fin de que pueda cumplir eficazmente con la totalidad de su mandato, en condiciones óptimas. Expresamos nuestro profundo agradecimiento a las instituciones y los países que aportan personal y medios económicos.

También expresamos nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento a quienes han contribuido generosamente al Fondo Fiduciario del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS). Esa unidad de policía comunitaria es bastante original, y su papel sobre el terreno tiene una importancia capital. Lamentablemente, la financiación del DIS es preocupante si los antiguos contribuyentes generosos y otros nuevos no hacen esfuerzos financieros adicionales. Por su parte, el Chad tiene previsto asumir la responsabilidad del DIS paulatinamente tras las negociaciones de 2010 con la Secretaría de las Naciones Unidas.

Permítaseme señalar, como ya han hecho casi todos los oradores, que la voluntad constante del Chad de resolver sus problemas internos queda demostrada con tres grandes hechos: la conclusión del censo con miras a organizar elecciones libres y transparentes a partir de junio de 2010, elecciones legislativas y, seguidamente, presidenciales; la creación de la Comisión Nacional Electoral Independiente, compuesta equitativamente por 15 miembros de la mayoría y 15 de la oposición, con un Presidente elegido por consenso entre todas las partes; y la vuelta a la legalidad de varios centenares de elementos de los grupos armados procedentes del Sudán. Quisiera citar en especial, como se ha hecho en el Consejo, a los del Movimiento nacional del Sr. Ahmat Hassaballah Soubiane que firmó en Trípoli, el 25 de julio, un acuerdo de reconciliación con el Gobierno, gracias a los buenos oficios ininterrumpidos del hermano y guía, Muammar el-Gadafi, y a los mediadores de la Comunidad de Estados Sahelosaharianos.

Frente a la agresión sudanesa, seguimos desafiantes y en guardia para hacer frente a cualquier eventualidad. Habida cuenta de nuestras decepciones del pasado, de las violaciones de múltiples acuerdos de paz por parte de Jartum, la comunidad internacional puede comprender mejor nuestra desconfianza. Pero, contrariamente a lo que adujo recientemente nuestro vecino sudanés, no hemos sobrevolado su espacio aéreo ni atentado contra los grupos armados en Darfur. Curiosamente, el Sudán sostiene que sobrevolamos su territorio con aviones Jaguar y Mirage, aparatos que no tiene nuestra fuerza aérea.

Reconocemos que hemos efectuado ataques aéreos para destruir fuerzas procedentes del Sudán que se habían reagrupado en la frontera, en los alrededores de Tissi, en territorio del Chad. La comunidad internacional no nos puede reprochar que hagamos uso de nuestro derecho legítimo e inalienable de defendernos por medios militares, terrestres y aéreos. Seguimos plenamente dispuestos a normalizar nuestras relaciones con el Sudán para el bien de ambos pueblos hermanos y vecinos. Por consiguiente, hemos tomado debida nota de las preocupaciones y observaciones expresadas por todos los que han hecho uso de la palabra y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para darles el seguimiento adecuado. Reiteramos, también, nuestra plena disposición a cooperar con las Naciones Unidas con miras a que puedan cumplir su noble misión de paz en nuestro país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Angelo para responder a los comentarios y observaciones que se han planteado.

Sr. Angelo (*habla en francés*): Sr. Presidente: Voy a responder o a hacer aclaraciones respecto de dos o tres aspectos. Sin embargo, antes de ello, con su permiso, deseo mostrar unas fotos.

La primera foto muestra a Birao, la capital de Vakaga, que fue destruida al menos en un 60% en los dos ataques del mes de junio. Era una ciudad que, hasta

principios de mayo, era un centro comercial bastante importante y la vida había comenzado a florecer allí nuevamente, pero desde los ataques es una ciudad prácticamente abandonada, una ciudad fantasma. Su población se ha dispersado y, lamentablemente, a pesar de nuestros esfuerzos, no están demasiado entusiasmados para regresar.

La segunda foto es un ejemplo de una estación de la policía del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) en nuestra zona de operaciones en la región oriental del Chad. Aquí se pueden ver hombres y mujeres vestidos de azul. Se trata de elementos de la Gendarmería y de la Policía Nacional del Chad que hemos capacitado como agentes del DIS y que nos acompañan sobre el terreno. Estas son fotos de mujeres del DIS.

En esta foto aparece una de las cárceles situadas en la región oriental del Chad, la cárcel de Iriba. No he querido mostrarles las condiciones imperantes en el interior de la cárcel porque no quiero conmocionar al Consejo. Sólo les mostraré los muros exteriores, y los miembros podrán imaginarse el resto. Volveremos sobre el tema de las prisiones mañana, cuando hablemos de nuestras actividades y programas en el Chad oriental.

En esta fotografía se muestra una reunión celebrada para resolver controversias entre las comunidades. En los próximos minutos me referiré a ello, pero este es un ejemplo concreto de personas de diferentes grupos étnicos reunidas para debatir y, en este caso, dedicar el día entero para buscar la manera de resolver sus problemas.

(*continúa en inglés*)

Ahora quisiera hacer dos o tres observaciones. En primer lugar, deseo dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por las amables palabras que todas las delegaciones han pronunciado sobre la labor de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad. Tenemos personal en toda la región, en algunos casos en condiciones extremadamente difíciles. Con mucha frecuencia recibimos quejas —por ejemplo, del Destacamento Integrado de Seguridad— sobre el hecho de que las condiciones de vida no son en absoluto las mejores. Eso es cierto, pero les hago ver las condiciones de vida que tienen nuestro personal, que en muchos casos no es mejor que la de ellos. De manera que, muchas gracias por sus amables palabras. Podemos prometerles que mantendremos este mismo nivel de participación y compromiso, y que, al mismo tiempo, trataremos de mejorar las condiciones de trabajo y de vida, no sólo de nuestro personal sino también del Destacamento Integrado de Seguridad y sus efectivos.

En cuanto a la solución de los conflictos a nivel de la comunidad deseo mencionar dos cosas. Creo que es una actividad muy importante, porque con suma frecuencia estos conflictos, si no se los atiende oportunamente, se convierten en una fuente de combatientes para las rebeliones. Con mucha frecuencia, algunos de esos combatientes se suman a las rebeliones porque ha habido diversos conflictos entre diferentes grupos a nivel de la comunidad. Cuando esos conflictos no han sido adecuadamente tratados o mediados una de las partes decide emprender el camino hacia el desierto y sumarse a uno de los grupos rebeldes.

La segunda cuestión que deseo mencionar y que es importante en cuanto al diálogo comunitario y la solución del conflicto es que con la solución del conflicto creamos las condiciones para el regreso de las personas desplazadas, lo que también es muy importante.

En lo que respecta al proceso de Dakar, estamos convencidos de que existen las condiciones para que se ponga en práctica el mecanismo de supervisión de las fronteras. Tenemos que reunirnos lo antes posible con todos los integrantes del grupo de Dakar y, de ser posible, celebrar esa reunión en Jartum, ya que la anterior se celebró en Nyamena. Como medida de fomento de la confianza esa reunión debería celebrarse en Jartum, y durante esa reunión el Chad, el Sudán y los demás miembros del proceso de Dakar, deberían acordar la aplicación inmediata del mecanismo de supervisión de la frontera.

Como dije, creo que las condiciones existen. Lo que hay que garantizar es que en ambos lados de la frontera se adopten diversas medidas de fomento de la confianza antes de la próxima reunión del proceso de Dakar. Estoy contando, sinceramente, conque los diferentes países que son parte del proceso adopten esas medidas de fomento de la confianza y celebren esa reunión

En lo que respecta al DIS, se mencionó la cuestión de la disciplina. Debo decir que, tanto nosotros como el Gobierno del Chad, hemos abordado con mucha seriedad las cuestiones disciplinarias. Todos

los que se han comportado incorrectamente han sido expulsados de la fuerza. Debo también destacar que el porcentaje de casos de indisciplinas graves es aproximadamente del 3%. Eso está dentro de los parámetros aceptables, pues este tipo de fuerzas suelen tener un promedio de casos de indisciplinas de aproximadamente el 5%. Tenemos indisciplinas, pero no sólo hemos sabido lidiar con ellas, sino que también esas indisciplinas se han mantenido en un porcentaje que no está fuera del rango típico para ese tipo de fuerzas.

El enfoque del DIS es un enfoque sumamente innovador, en el que se combinan mecanismos de seguridad internacionales con el fortalecimiento de los mecanismos nacionales. Nos tenemos que asegurar de que el DIS sea una experiencia exitosa. Necesitamos recursos y también necesitamos estar claros en el sentido de que todo el mundo comprenda que uno de nuestros criterios fundamentales para mantener con éxito nuestra presencia en el Chad es el éxito en la aplicación del concepto del DIS.

Asimismo, al igual que a todos los miembros nos preocupan las demoras en el despliegue. Instamos a todos aquellos que se han comprometido a aportar contingentes a la fuerza a aportar sus contribuciones lo antes posible. También instamos a los que ya están allí a que consideren la extensión de su presencia si es que tienen previsto marcharse en un futuro próximo. Ciertamente necesitamos la presencia de todos. Puedo garantizar al Consejo que, si nos desplegamos completamente, podremos tener un efecto positivo en la región oriental del Chad. El Consejo puede tomar nota de mis palabras mientras hablo y podemos volver a hablar de esto en alguna de sus futuras reuniones. Lograremos un gran cambio. Sólo tenemos que garantizar que estamos plenamente desplegados en el terreno. Por supuesto, también necesitamos abastecedores de suministros militares.

Ciertamente, nos preocupa también la situación en la región nororiental de la República Centroafricana. Desde comienzos de mayo se ha venido registrando un deterioro muy grave de la situación. Se ha producido una proliferación de las milicias de base étnica y de las armas. Recientemente, hemos visto también que algunas de las milicias han atravesado la frontera hacia Darfur en busca de apoyo en su lucha contra otros grupos de familiares y amigos que se encuentran en esa región. Estamos muy preocupados por ello.

Estamos tratando de asegurarnos de que los recursos de que disponemos en Birao se aprovechen al máximo. No pedimos recursos adicionales. Estamos procurando aprovechar plenamente los escasos recursos que tenemos en la zona y estamos creando las condiciones de seguridad necesarias para la labor política que se supone que el Gobierno de la República Centroafricana debe realizar en la zona. Brindamos no sólo un entorno de seguridad, necesario para llevar a cabo la mediación y la labor política, sino también algún apoyo logístico, teniendo en cuenta los medios sumamente escasos de que dispone el Gobierno de Bangui.

Permítaseme decir algunas palabras finales sobre los parámetros y el plan de trabajo. La delegación del Reino Unido solicitó algunas cifras concretas y un análisis sobre la cuestión del reclutamiento en los campamentos. De hecho, haremos eso en el próximo informe. Esa es una cuestión muy grave. Estamos examinando distintos enfoques y estrategias para encararla. Es un problema que existe, y volveremos al Consejo no sólo con un análisis del problema, sino también con medidas concretas que tenemos la intención de aplicar o que es probable que ya se hayan aplicado en esa etapa, lo cual dependerá mucho de nuestra capacidad sobre el terreno, en particular de la dotación de efectivos.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.